

# Lecturas

## Sacudir la telaraña

'Las sombras de Quirke', el Benjamin Black que más se parece a John Banville

FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

"Manténgame informado", le pide al inspector Hackett el pertinaz comunista Corless, padre de un joven aparentemente muerto en accidente, pero realmente asesinado. El policía le contesta: "Por supuesto. Lo que voy a hacer es lo siguiente: voy a sacudir la telaraña. Voy a darle una buena sacudida y ya veremos lo que aparece corriendo". En ese momento, el lector de esta nueva novela sobre las andanzas del cuarentón forense Quirke en la Irlanda de los 50 del XX suspira con alegría y con la esperanza de que sea verdad, de que la acción avance y ver qué sale de esa trama tan simple y tan previsible. Lo malo es que tal diálogo se produce ya consumidos los tres cuartos de la narración, no antes como habríamos deseado, ansioso de que, de una vez, se moviese la telaraña.

Como Benjamin Black (seudónimo usado para sus novelas negras por el gran John Banville) ya es intocable desde que lo llenasen de premios (Príncipe de Asturias en 2014 y en la lista de futuros Nobel), la crítica bloguera se está apresurando a señalar *Las sombras de Quirke* como la mejor de la



Las sombras de Quirke

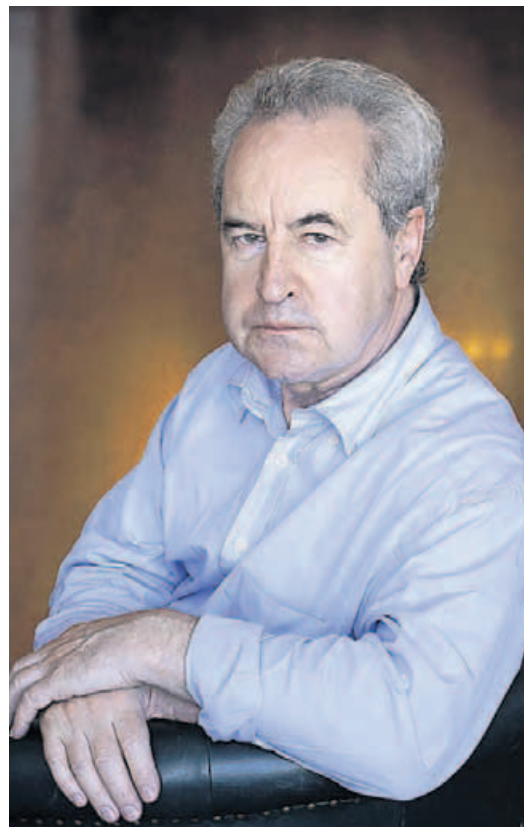
BENJAMIN BLACK

Alfaguara

2017

312 páginas

19,90 euros



El novelista irlandés John Banville.

serie. No hay tal, nada de eso. Es más: ni siquiera es de Benjamin Black, pues bien semeja a la prosa de Banville: muy poquita acción y párrafos como estos: "Un niño solo en medio de una vasta llanura desnuda, con nada a sus espaldas, excepto ne-

grura y tempestad"; "Un lugar familiar transfigurado por la neblina en una mañana de invierno, el cabrilleo de la luz de abril en la carretera mojada por la lluvia". Parece que Banville se haya metido en el terreno Black o al revés. Es más, insisto: ni Quirke parece el protagonista, cediéndole el puesto a Hackett. Es más, por fin: el progreso es tan lento, tan lento, como el tiempo eterno que tarda Phoebe, la hija del patólogo, en abrir el paquete que le entregan en una cafetería, páginas y páginas. Hay, incluso, interludios: el capítulo 18 o el sexo de Quirke con la doctora Blake. Sólo suena Benjamin Black como música de fondo: las ventas de bebés "quizá miles, que durante años han sido enviados en secreto al extranjero para dárselos a familias católicas para que los críen como si fuesen suyos", un negocio redondo de la Iglesia y la alta sociedad dablina de toda la vida. Porque el argumento es simplísimo: chico muerto, novia desaparecida, sospechas, resolución. O sea, Banville.

¿Quiere decirse que es una novela desechable? Nada de eso tampoco. Es una novela perfecta para haber aparecido en el primer lugar de la serie, como introducción general a ese mundo sórdido y legajoso de codicia y triple moral. Pero aparecida en el lugar que aparece, camino ya de la décima entrega, suena a redundante y a invadida por el modo de narrar de Banville, lo que no es malo en absoluto, pero no es lo que se espera. Una última precisión a blogueros apresurados (pleonasma): basta ya de endosarle solo a Quirke el adjetivo "alcohólico" como punto de definición. ¿No ven acaso lo que beben y beben los irlandeses en estas novelas de Black/Banville y su retorcida relación con la botella?



Luis Anguita, fiscal de A Coruña, continúa con la literatura, su gran pasión. El autor crea historias de amor, de deseo al límite, de amistad, de sueños por cumplir, poniendo en marcha a unos personajes que encarnan la gran contradicción, el gran desgarramiento entre sexualidad y amor que afecta a la estabilidad emocional a los que rondan los 40 años de la actual sociedad. Los personajes se enfrentan con las duras aristas de la vida sin renunciar a su búsqueda de la felicidad, narrada por Anguita con vitalidad, abriendo ventanas, reivindicando nuevas nupcias con la vida feliz.

¿Tomo un café o tomo tu vida?

LUIS ANGUITA

Carena. 268 páginas



"Leemos a Rilke por su poesía y su prosa, por su novela *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge* y por los centenares, si no miles, de cartas que dejó, aunque también parece haber otro motivo importante: a nuestro entender, la suya es en sí misma el mejor ejemplo de vida de un artista moderno y quizá el modelo más puro y perfecto en su infatigable búsqueda de la belleza". Así comienza su particular biografía de Rilke el polaco Adam Zagajewski, una de las más relevantes voces de la poesía contemporánea, autor entre otros de los poemarios *Ir a Lvov* (1985), *Lienzo* (1990), *Tierra del fuego* (1994) y *Deseo* (1997).

Releer a Rilke

ADAM ZAGAJEWSKI

Acantilado,

64 páginas



Este libro aborda uno de los temas más importantes para el ser humano, el Más Allá. El *Phowa* es una técnica tibetana milenaria que permite transferir la consciencia hacia estados más elevados del ser. Óscar Mateo lleva años estudiando esto. Es, por encima de todo, un explorador de los estados no convencionales de la consciencia. Habitual facilitador de talleres de meditación, esta es su obra más íntima y comprometida. El libro está prologado por Rafael Campillo, Director del Congreso Internacional sobre la Vida y la Muerte.

Phowa. Una llamada desde la trascendencia

ÓSCAR MATEO

Kolima. 210 páginas



En 1989 David Foster Wallace y su compañero de piso, Mark Costello, descubrieron un interés común por la entonces naciente música rap. DFW se aventura a escribir un breve ensayo en el que intenta desmenuzar el ADN cultural de este género y su amigo Costello escribe pequeñas réplicas que luego extiende a ensayos completos, entrelazados con los de Wallace. El resultado es un libro que, a través del rap, las pequeñas digresiones desembocan en páginas enteras sobre comedias televisivas, la entonces llamada *Reaganomics*, el posmodernismo o la diferencia entre el arte y el entretenimiento.

Ilustres raperos

D.F.WALLACE/  
M.COSTELLO

Malpaso. 224 páginas



Hay palabras que no deberían formar parte del vocabulario de ningún niño. Palabras como miedo o dolor, maltrato o violencia. Pero Mallory Dodge y Rider Stark las conocen bien. Las aprendieron en el hogar de acogida que compartían. Mallory se protegió de ellas escudándose en el silencio. Y Rider la rescató una y otra vez... hasta que no pudo hacerlo. Una noche particularmente terrible, sus caminos se separaron abruptamente. Mallory fue a parar a un hogar cálido y afectuoso, pero Rider no tuvo tanta suerte...

La escritora estadounidense Jennifer Armentrout, número uno en las listas de *New York Times*, vuelve con una historia absolutamente conmovedora y hermosa, un luminoso relato de pérdida, encuentro y descubrimiento del coraje para afrontar los propios miedos.

Nunca digas siempre

JENNIFER L. ARMENTROUT

Urano/Puck,

537 páginas